

Presentación

Desde sus inicios, el cine nos ha dado grandes personajes, muchos de estos en la forma de protagonistas; sin embargo, varios lograron trascender al ponerse del lado antagónico. Se suele recordar con frecuencia a los héroes, a las caracterizaciones del “obrar bien”, la moral y la pureza. En segundo plano, se ha dejado repetidas veces a ese contrapeso en la pantalla que es el villano.

Inicialmente, resuenan en esta categoría los sombríos y silentes Caligari, Orlok, Dr. Mabuse, con más de un siglo cada uno; monstruos clásicos como el hombre lobo, el conde Drácula o la criatura de Frankenstein; los *gangsters* de los años treinta; las *femme fatales* del *film noir*, y demás. La figura del villano deviene en una multiplicidad de representaciones célebres que hasta el día de hoy vienen a la memoria y se reinventan.

Conforme evolucionaron las formas cinematográficas, lo hicieron también estos retratos de la villanía, tanto en la televisión como en la gran pantalla. De este modo, pasamos de criminales, piratas y más monstruos (los de Hammer Films), a las grandes mentes del mal de la saga de James Bond, los asesinos de los *slasher*, criaturas sobrenaturales, alienígenas y más. Incluso los superhéroes necesitaban una contraparte que esté a su altura: villanos con un poder igual o hasta superior.

Muchas de estas caracterizaciones malignas no hacen sino potenciar a sus respectivos personajes “buenos”: se complementan, se necesitan mutuamente. ¿Cómo reconocemos a nuestros héroes sin la presencia fuerte de un villano al que debe enfrentar? Sobre todo, a partir del siglo XXI, cuando se apuesta por la ambigüedad moral a la hora de desarrollar personajes: los héroes ya no son por completo buenos, ni los villanos son enteramente malos, o los personajes simple y llanamente se alejan de dichas categorías. Es de esta manera que nacen figuras como Walter White o Tony Soprano, o la reinterpretación que Joaquin Phoenix hace del Guasón en *Joker*.

Esta nueva edición de *Ventana Indiscreta* busca poner los reflectores sobre esos personajes que, desde las sombras y desde sus inicios, han marcado la historia del cine, desde su complejidad moral, sus arquetipos, sus alegorías y sus encarnaciones de los miedos de cada época.